



## **INTERVENCIÓN INAUGURAL**

**ANTONIO J. ZOIDO**

**Presidente de BME**

**Madrid, 28 de mayo de 2019**



Buenos días,

Damos comienzo a la decimoquinta edición del Foro MEDCAP, una de las citas más importantes del año en el ámbito de la inversión en España y seguramente la más relevante para las empresas pequeñas y medianas cotizadas.

Desde el año 2005, cuando la Bolsa española celebró el primer Foro MEDCAP, la Bolsa española ha pasado de contar con cerca de 200 empresas cotizadas en sus mercados a 260. Y su capitalización ha pasado de 590.000 millones de euros a 850.000 millones, un 44% más.

Renovación e importantes procesos de financiación empresarial acometidos por las empresas dan una idea de la potencia transformadora y de crecimiento que ofrecen los mercados de valores, incluso cuando la economía atraviesa dificultades.

Si descontamos de estas cifras a las 35 empresas del IBEX, encontramos que hace 15 años la Bolsa española tenía 165 empresas de mediana y pequeña capitalización y a día de hoy son 225. Entonces representaban poco más del 11% de la capitalización de las 200 cotizadas en aquel momento, y hoy son 225 empresas que suman el 30%.

Esto permite afirmar, con poco lugar para la duda, lo que muchos trabajos académicos de referencia demuestran: que la cotización bursátil promueve procesos de crecimiento empresarial más rápidos que otras alternativas y muy positivos para transformar la base económica de los países.

Entre otras cosas, en España, solo las empresas presentes en los mercados tienen la opción de acudir anualmente a Foros como el MEDCAP que hoy comienza, en el que se dará la oportunidad a más de un centenar de ellas de reunirse cara a cara con algunos de los más de 200 inversores nacionales e internacionales que han manifestado interés por conocer de primera mano las oportunidades de inversión y negocio que ofrecen.

La previsión es que se celebren en tres días algo más de 1.200 reuniones “one on one” entre empresas e inversores. Este es un valor diferencial con el que cuentan solo las empresas cotizadas y que se acompaña a lo largo del año de la posibilidad para muchas de las empresas de acudir a eventos similares celebrados en Nueva York, París o Fráncfort.

Este año, además, el porcentaje de inversores internacionales que asisten al Foro alcanza el 30%.

La Comisión Europea identificó hace años un déficit de tamaño medio de la empresa europea que actúa de freno para la modernización, la competitividad y el impulso de la economía de la zona. En el caso de España, esta desventaja es mayor por la excesiva atomización del sector empresarial.

En el marco del proyecto de Unión de los Mercados de Capitales (CMU) uno de los objetivos centrales es promover el tamaño empresarial como medio para asegurar en el futuro un crecimiento económico más sólido, de más empleo y más estable. Y, en este sentido, la CMU apuesta por avanzar hacia un modelo de financiación empresarial de tipo anglosajón, donde el volumen canalizado a través de las fórmulas de financiación basadas en los mercados de capitales es superior a los importes provenientes de la banca.

Con esta orientación, Europa está reconociendo expresamente que la diversificación de fuentes de financiación para las empresas fortalece las bases del crecimiento económico e, implícitamente, que la presencia de las empresas en los mercados de valores acelera la consecución de mayor tamaño empresarial, refuerza el empleo y mejora la productividad.

El jueves tendremos ocasión de escuchar una conferencia de Karel Lannoo, responsable del Centro de Estudios sobre Política Europea en Bruselas, CEPS, sobre este tema.

Uno de los efectos negativos de la plena implementación de MiFID II es la retirada de la cobertura de análisis de algunas de las empresas de menor tamaño, un factor altamente determinante para la negociación de los valores. BME se ha unido a Instituto Español de Analistas Financieros para poner en marcha “Lighthouse”, un servicio de análisis independiente para valores huérfanos de cobertura. Con esta iniciativa se pretende paliar ligeramente algunas de las externalidades negativas generadas por una regulación que, en ocasiones como ésta no parece ponderar con equilibrio los beneficios netos que se obtienen de su aplicación.

La pretensión del Gobierno de gravar con un impuesto especial las transacciones realizadas sobre acciones de empresas cotizadas de un determinado tamaño, no deja de ser claramente un disparo en contra de los objetivos de la Unión de Mercados de Capitales, de la integración europea, del cambio de modelo a financiación vía mercados y, en definitiva, contra el proceso de crecimiento e innovación de las empresas cotizadas.

Me gustaría mencionar que sería muy positivo que la regulación favoreciese vehículos de inversión colectiva de carácter privado o público-privados que incentivaran la participación de capitales organizados en empresas pequeñas y medianas presentes en los mercados. Un ejercicio de transparencia y arrastre que, como está ocurriendo en Italia, suma interés y más inversores a esas compañías que la CMU identifica como determinantes para sellar un futuro más sólido y estable de crecimiento económico para Europa.

En España, muchas pequeñas y medianas empresas presentes en Bolsa o en alguno de los segmentos del MAB o en el MARF han podido comprobar cómo su atractivo para los inversores aumenta, su poder de negociación mejora y, en la mayoría de los casos, su estructura de financiación es mucho más flexible y capaz de adaptarse a las condiciones de un entorno cambiante e incierto.

Estos mercados han contribuido a la corrección de un desequilibrio estructural de nuestra economía: la excesiva dependencia de la financiación bancaria de las empresas.

Según los últimos datos de BME, España avanza hacia el modelo anglosajón, con un porcentaje de financiación vía mercado que hoy se acerca al 40% del total, diez puntos por encima de lo que representaban antes del estallido de la crisis.

La apertura que promueve la cotización en Bolsa permite a las empresas ampliar mercados donde competir y aprovecharse del impulso de capitales internacionales. En la actualidad, cerca de un 46% del capital las cotizadas españolas está en manos de inversores extranjeros, mientras que el promedio de participación de estos en el conjunto de empresas no cotizadas no supera el 25%.

También la propia actividad de las empresas recibe impulsos positivos. En 2018 las cerca de 100 empresas cotizadas en la Bolsa española no incluidas en el IBEX 35 facturaron 82.000 millones de euros, y el 60% de este importe provino de su negocio exterior.

En términos de financiación conseguida por estas empresas, los datos son elocuentes. Desde 2005 hasta abril de este mismo año, mediante ampliaciones realizadas en la salida a Bolsa y posteriores, las empresas admitidas en la Bolsa española no pertenecientes al IBEX 35 han obtenido recursos por valor de 50.832 millones de euros. En los primeros 7 años de ese período obtuvieron 16.994 millones y el proceso se ha acelerado desde 2012, con 33.838 millones adicionales en los 6 y poco siguientes.

El canal ha visto incrementado su uso exponencialmente en los últimos 3 años y 4 meses, donde se ha obtenido el 70% de esos casi 34.000 millones a través de 302 operaciones. Sólo en el primer cuatrimestre de 2019 las empresas medianas y pequeñas han conseguido por esta vía 1.083 millones de euros de financiación, un 14,4% más que en igual período de 2018.

En el caso del MARF, en sus cinco años y medio de vida han encontrado financiación 62 empresas a través de 133 emisiones de deuda de diverso tipo (programas de pagarés, emisiones de bonos, emisiones de titulización, bonos verdes, etc.).

La mayoría de estas empresas son de tamaño medio y pequeño, algunas de ellas cotizadas también en el mercado de acciones y de sectores diversos, pero en gran medida, enraizados con actividades innovadoras de mayor presencia en el futuro.

Gracias al MARF han captado 16.800 millones para financiar sus proyectos de expansión mediante fórmulas de mercado que les ha permitido diversificar su estructura de financiación con transparencia y ganar visibilidad, reputación y credibilidad internacional para sus negocios.

Sólo en 2019 hasta abril, 35 empresas han emitido en el MARF casi 2.840 millones de euros, un 25% más que hace un año en ese mismo período. Cinco de esas empresas han debutado en este ejercicio. El saldo de emisiones vivas al cierre de abril se sitúa en 4.041 millones de euros un 37% más que hace un año.

En el marco del Foro MEDCAP celebraremos el Noveno Encuentro MAB. Este mercado de BME es otro caso de éxito. En el primer trimestre del año, el MAB ha incorporado cinco nuevas compañías. El año pasado se sumaron 23 nuevas empresas y pensamos que este ejercicio la cifra de incorporaciones al MAB será similar. En total son ya 108 las empresas que integran este mercado, con una capitalización conjunta de más de 12.000 millones de euros.

Las socimi del MAB, a las que se dedicará un panel en este Foro, están especialmente activas. Ya hay 67 sociedades de este tipo negociadas en el MAB, un 37% más que hace un año.

Este mercado de BME se consolida, así, como alternativa de financiación para las empresas a largo plazo porque, además del capital que las empresas logran con su incorporación al mercado, les facilita volver a captar fondos de forma ágil y recurrente a través de ampliaciones de capital.

Desde que nació el MAB se han registrado más de 220 operaciones de este tipo, en las que las compañías se han financiado por 3.200 millones de euros.

No puedo terminar mi intervención sin agradecer el apoyo del patrocinador principal del Foro, Deloitte, y de los patrocinadores Banco Sabadell, Renta 4 Banco, GVC Gaesco Beka, Salesforce, Axesor Rating, Llorente y Cuenca (LLYC), Morningstar, Mabilia y World Television (WTV).

En nombre de BME les doy a todos ustedes la bienvenida a esta decimoquinta edición del Foro MEDCAP deseándoles que saquen el máximo partido a las reuniones y paneles que se desarrollen, en los que participan ponentes de primer nivel.

Muchas gracias.